

LA INSCRIPCIÓN FENICIA DE LA ESTATUITA DE SEVILLA

En el segundo fascículo de 1966 de la *Rivista degli Studi Orientali*, el profesor J. M. Solá-Solé, de la Universidad Católica de Washington, acaba de publicar el estudio de una inscripción fenicia, hasta ahora inédita, conservada en el Museo Arqueológico de Sevilla desde el 20 de octubre de 1963, con el número de inventario 11136.¹ El texto está grabado sobre el zócalo de una figurilla de bronce que representa una diosa desnuda, sentada, con la cabeza enmarcada por un típico peinado egipcio que llega hasta los senos (láms. I y II).² Según la posición del único brazo que queda parece que estaba representada con el gesto de poder, de la mano derecha levantada, con la palma hacia adelante, frecuente en las divinidades de Fenicia;³ pero este miembro fue roto un poco más arriba del puño. El brazo izquierdo falta totalmente; no estaba vuelto hacia el cuerpo; ¿estaba quizá colgando, y tenía la figurita en esta mano un símbolo, como el signo de la vida egipcio, el 'anh? Al parecer la pieza fue descubierta casualmente en 1960 ó 1962, en el Cerro del Carambolo, en Sevilla; pero, en vista de la falta de precisión de estas indicaciones, creemos más

prudente considerar el origen del objeto como desconocido.

La deteriorización sufrida por los caracteres del texto a causa de la oxidación de la superficie del metal, no impide en absoluto determinar la edad de la escritura. La grafía más parecida se encuentra en los fragmentos de vasos de bronce de Limassol.⁴ Estamos de acuerdo con el señor Solá-Solé en atribuir la obra, por razón de la paleografía, al siglo VIII antes de nuestra era. Asimismo, según parece, tiene razón al considerarla como anterior a las inscripciones de Karatépe.

Querríamos aquí someter a juicio de los semitistas algunas sugerencias relativas a la lectura e interpretación de la tercera y cuarta líneas de esta interesante dedicatoria. Las informaciones que de ellos se deducen, relativas a la identidad de la divinidad representada por la estatuilla y al formulario particular según el cual estaba redactado el exvoto, nos permitirán ensayar una hipótesis sobre su origen.

*

Antes de proponer una nueva lectura de las líneas 3 y 4 recordaremos la que ha sido

1. J. M. SOLÁ-SOLÉ, *Nueva Inscripción Fenicia de España (Hispania 14)*, en *Revista degli Studi Orientali*, XLII, fascículo II, 1966, páginas 97-108, pl. I y II.

2. Las dos fotografías que ilustran este artículo nos han sido cedidas amablemente por la señorita doña Concepción Fernández-Chicarro, directora de los Museos arqueológicos de Sevilla y Carmona; deseamos expresarle aquí nuestra más viva gratitud. Agradecemos también al Excmo. Sr. D. M. García de Pruneda, Embajador de España en Túnez, por su

amabilidad al ponernos en contacto con la Srta. Fernández-Chicarro. La estatuilla está reproducida a tamaño natural, y la inscripción ampliada a algo más del triple.

3. Cf., por ej., dos estatuillas de bronce de As-tarté — una de estilo egipcio y otra de estilo sirio-hitita —, conservadas en el museo del Louvre: G. CONTENAU, *La civilisation phénicienne*, París, 1949, lám. IX.

4. Ver el cuadro que hemos dado de los dos primeros siglos del *Middle Phoenician*: J. FERRON,

dada para el conjunto de la inscripción por el señor Solá-Solé :

1. MTN' 'Z P'I, B'I, YTN
2. BN D'MLK W'BDB'L B
3. N D'MLK BNY Š'I, I,
4. 'ŠTRT ḤBRY TNT K
5. ŠM' QL DB[R] NM

En esta lectura nos parece que una letra de la tercera línea no puede ser mantenida. Es la *noun* con la cual ha sido formado el vocablo BNY. Creemos que entre la *beth* y la *yod* el lugar material disponible no es suficiente para que haya podido gravarse un *noun*. Lo que se ve entre los dos caracteres debe corresponder a las grietas del metal, pero no corresponde en nada a un trazo del texto. Calcando la inscripción desde la *beth* hasta el final de la línea obtenemos en realidad eso :

Independientemente de la interpretación que podrá ser dada, la serie consonántica de la tercera línea de la dedicatoria se presentaría así :

3. N D'M L K B Y Š' I, I,

Si de aquí pasamos a la comprobación de los caracteres de la cuarta línea, no nos ha parecido ni un solo instante dudoso que la letra que va inmediatamente detrás de la *yeth* no puede ser otra que una *resh*, ya que es absolutamente conforme con la que forma el vocablo cierto del principio de línea : 'ŠTRT. No estamos tampoco de acuerdo con la *yod* de ḤBRY. Es cierto que el metal en este punto ha sufrido mucho ; pero, de acuerdo con lo que se puede ver todavía de la

forma gráfica que fue grabada, nos inclinamos más bien por una *beth*, completamente idéntica a las que se encuentran en toda la inscripción. Las dos letras siguientes nos parece que han sido bien interpretadas por el señor Solá-Solé. Después de éstas, como ha indicado, no queda lugar más que para una sola letra o carácter gráfico. Concedemos que está muy dañado, pero, salvo error, lo que nos parece percibir se acerca más al trazado de una *kaph* que al de una *taw*. Es por esto que hemos adoptado para la lectura de la cuarta línea una serie consonántica en la que el sentido, como veremos, será mucho más satisfactorio que el que ha recibido hasta ahora. Veámoslo :

4. ' Š T R T Ḥ R R B T N K

La interpretación de cada una de estas lecturas no parece presentar dificultades particulares. En la expresión BYŠ'L de la tercera línea reconocemos la raíz Š'L, precedida de *yod* de la forma *yifil* y de la partícula prepositiva *beth* desempeñando el papel de prefijo de un infinitivo construido. El verbo Š'L ha sido hallado muchas veces en los documentos ugaríticos⁵ y en las inscripciones arameas.⁶ Pero no es utilizado en *hifil* más que en el cananeo-hebreo de la Biblia. En los dos pasajes donde se encuentra así conjugado no comporta por otra parte el mismo significado. En *Éxod.* XII, 36, es el de *acoger una súplica* ; en *I Sam.* I, 28, el de *dar en vuelta de una plegaria escuchada*. Una y otra versión encajarían en el contexto de nuestra inscripción ; pero, traduciendo : *a causa de la acogida recibida por su demanda*, los autores del texto no harían más que plasmar una idea repetida en la última línea del exvoto. Esto nos ha hecho optar por el segundo

Le Médaillon de Carthage, en *Cahiers de Byrsa*, VIII, 1958-1959, pág. 51.

5. J. AISTLEITNER, *Wörterbuch der Ugaritischen Sprache*, Berlín, 1963, s. v. Š'L, pág. 299, n. 2566. — CYRUS H. GORDON, *Ugaritic Textbook, Glossary, In-*

dices, en *Analecta Orientalia*, 38, Roma, 1965, s. v. Š'L, pág. 486, n. 2369.

6. H. DONNER - W. RÖLLIG, *Kanaanäische und Aramäische Inschriften*, Wiesbaden, 1962-1964, 214,4 ; 233,12 y 271 A 4,6.

significado, en vuelta al acogimiento hecho a su plegaria. Así la clásica forma terminal: porque ella ha escuchado la voz de sus plegarias, concierne la acción de la diosa con respecto a sus dedicantes, mientras que BYŠ'L se refiere a la de los de votos referente a la obtención de su demanda.

La divinidad que se ha mostrado así acogedora y a la cual los hijos de D'MLK han ofrecido, en agradecimiento de esta benevolencia, una estatuilla con su efigie es nombrada claramente en el exvoto. Se trata de la principal diosa de Fenicia durante el primer milenio: 'ŠTRT, Astarté.⁷ Pero los donadores de la figurita sintieron la necesidad de especificar más la personalidad de su benefactora, puesto que hicieron seguir a su nombre propio la locución ḤRRBTN. Uno de los componentes se reconoce fácilmente, RBTN, nuestra Señora, que aparece frecuentemente tanto en las inscripciones fenicias⁸ como en la epigrafía votiva cartaginesa.⁹ En cuanto a ḤR, a sido anotado dos veces en los grafitos arameos trazados sobre el cántaro 21 de Elefantina.¹⁰ Transcribe en semita el nombre del dios egipcio del Sol, Horus; habiéndose encontrado en fenicio como nombre masculino de persona¹¹ en numerosas inscripciones de Chipre (Kitión)¹² y en púnico en dos exvotos de Cartago,¹³ solo o en compuesto.¹⁴ Dándose la circunstancia que las divinidades del ciclo de Isis y Osiris tuvieron muy pronto acogida en Fenicia, parece razonable admitir que es más bien Horus quien debe ser reconocido en estos patro-

nímicos teóforos.¹⁵ Es esto igualmente lo que nos ha determinado a pensar que los hijos de D'MLK habían podido tener motivos para añadir el nombre del dios egipcio al de su diosa a título determinativo, Astarté-Horus o Astarté de Horus, nuestra Señora, del que nos falta sólo precisar el significado. Pero antes de pasar más adelante en nuestra investigación será interesante recordar de nuevo la lectura y la traducción que hemos dado al exvoto:

1. MṬN ' 'Z P ' L B ' LYTN
2. BN D ' MLK W ' BDB ' L B
3. N D ' MLK BYŠ ' L L
4. ' ŠTRT HR RBTN K
5. ŠM ' QL DB [R] NM

es decir:

1. Esta ofrenda (la) han hecho B ' LYTN
2. hijo de D ' MLK y ' BDB ' L, hijo
3. de D ' MLK como agradecimiento a
4. Astarté-Horus, nuestra Señora, porque
5. ella ha escuchado la voz de su plegaria.

De acuerdo con la observación que hicimos con ocasión del estudio del Medallón de Cartago,¹⁶ la o las divinidades a las cuales está dedicado un exvoto, en el caso que el origen de la obra sea desconocido, pueden ser un medio para hallar su procedencia. Si nos basamos en la síntesis que el profesor García y Bellido acaba de dedicar al panteón semítico de la España antigua,¹⁷

7. FERRON, op. iam laud., págs. 53-54.

8. K. A. I., 14,15 (Sidón); 17,1 (Tiro); 33,3 (Kitión); 48,2 (Menfis).

9. K. A. I., 70,1 (Aviñón); 102,1 (Constantina); R. E. S., 7 (Cartago).

10. CH. CLERMONT-GANNEAU, *Études d'Archéologie Orientale*, II (Bibliothèque de l'École des Hautes Études, fasc. CXIII), París, 1896, & 2: *Nouveaux Graffiti araméens d'Égypte*, págs. 23-37. — M. LINDZBARSKI, *Handbuch des Nordsemītischen Epigrafik*, I, Texto, Weimar, 1898, pág. 280, s. v. ḤR

11. G. HALFF, *L'onomastique punique de Car-*

trage: répertoire et commentaire, en *Kartago*, XII, 1963-1964, París, 1965, página 69 y página 113 s. v. ḤR

12. K. A. I., 35,1 (C. I. S., I, 46); C. I. S., I, 53.

13. C. I. S., I, 4319 y 4945.

14. HALFF, op. iam laud., pág. 139 (C. I. S., I, 4853).

15. Cf. el comentario dado por K. H. I., 35,1.

16. FERRON, op. iam laud., págs. 53-54.

17. A. GARCÍA Y BELLIDO, *Deidades Semitas en la España Antigua*, en *Sejarad*, XXIV, 1964, págs. 253-255.



Estatuilla hallada en el Cerro del Carambolo, Sevilla. Tamaño natural.



Detalle del zócalo con la inscripción.

constatamos que, en el estado actual en que se encuentran los conocimientos, no poseemos ningún testimonio sobre algún culto rendido a Astarté por los fenicios residentes en la Península. La inscripción que nos ocupa sería el primer ejemplo. No hay que tener en cuenta el MLK 'ŠTRT que aparece tardíamente en Cádiz¹⁸ y que designa a un dios, no a una diosa, como se desprende de las inscripciones de 'Umm El-Amed.¹⁹ Una Astarté de Horus hace volver inevitablemente el espíritu hacia el lugar donde, desde mediados del segundo milenio, fue colocada entre los dioses egipcios en su templo de Memfis.²⁰

Según el testimonio de Herodoto,²¹ confirmado por documentos arqueológicos,²² sabemos que una colonia tiria se había establecido en el siglo V en esta ciudad, alrededor de un segundo santuario dedicado a Astarté.²³ Lógicamente hay que pensar que el establecimiento de este grupo extranjero debía tener ya una antigüedad de varios centenares de años y subsistía todavía en los siglos II y I antes de J. C., puesto que se descubrió en el año 1900 en Mit-Rahineh, en el emplazamiento de la antigua Memfis, una estela votiva dedicada por un fenicio del lugar «a su Señora, la Magnífica Diosa Isis, la Diosa Astarté, y a los dioses que...».²⁴ En este monumento el vínculo entre Astarté y Horus se muestra claramente, ya que la divinidad fenicia se identifica como la madre del hijo de Osiris, y la representación que acompaña a la inscripción representa al dios en medio

de los cocodrilos. Aunque el exvoto de El Cairo y el de Sevilla estén separados por más de seis siglos es sorprendente observar entre ambos una clarísima semejanza de ordenamiento y formulario, que parecen indicar un origen común en la misma comunidad y tradición religiosa local.

Todos estos indicios nos han conducido a pensar que la estatuilla de Sevilla podía haber sido construida y dedicada por los fenicios de la comunidad de Memfis. Es posible que el objeto fuese traído de Egipto por un coleccionista en época imprecisa y que, pasando de mano en mano, haya acabado por parecer exhumado en España. Pero también es posible que proceda de unas excavaciones clandestinas practicadas en la Península, o de un descubrimiento fortuito ocurrido en el Cerro del Carambolo. Poseeríamos en este caso un testimonio del paso por Iberia en el siglo VIII antes de nuestra era, por un período más o menos largo o para un establecimiento definitivo de un grupo de fenicios procedentes de Memfis.²⁵

Vemos, pues, que la novedad aportada por la inscripción fenicia conservada en el Museo de Sevilla estriba en la aparición por primera vez de Astarté como objeto de dedicación en España y en la calificación de (madre o padre) de Horus, que no parece haberse yuxtapuesto al nombre de la diosa en un exvoto fenicio hasta el caso que nos ocupa. Creemos que no se pueden explicar estas dos anomalías de otra manera que por la inter-

18. J. M. SOLÉ-SOLÁ, *La inscripción púnica Hispania 10*, en *Sejarad*, XXI, 1961, fasc. 2, págs. 251-256 y fig. 1; *K. A. I.*, 71.

19. A. CAQUOT, *Le Dieu Milk 'aštart et les Inscriptions de 'Umm El 'Amed*, en *Semitica*, xv, 1965, págs. 29-33.

20. J. LECLANT, *Astarté à Cheval d'après les Représentations égyptiennes*, en *Syria*, xxxvii, 1960, páginas 3-15, sobre todo pág. 4, notas 6-9; J. VERCOUTTER, *Les objets égyptiens et égyptisants du Mobilier Funéraire carthaginois*, París, 1945, pág. 362, nota 3.

21. HERODOTO, II, 112; edición G. Budé, t. II, págs. 139-140.

22. VERCOUTTER, op. iam iaud., página 351, nota 9.

23. Ibid., pág. 345, nota 3.

24. *C. R. A. I.*, 1900, págs. 150-151; *K. A. I.*, 48; VERCOUTTER, op. iam iaud., pág. 351, nota 10.

25. Se debe añadir al estudio de la fase más antigua de la colonización fenicia en Occidente. Cf. el reciente estudio de G. GARBINI, *I Fenici in Occidente*, en *Studi Etruschi*, xxxiv (serie II), 1966, pág. 116.

vención de una comunidad siria de Egipto, probablemente la de Menfis. Además de demostrar la posibilidad de la presencia de cananeos-menfitas en Iberia, nos proporciona una prueba más de la estrecha simbio-

sis que existía en la tierra de los Faraones entre las religiones del Nilo y del Próximo Oriente, y en particular entre el mito de Isis y Osiris y el de Ba al y Astarté. — JEAN FERRON.²⁶

26. Traducción de Antonio Calvera Pi.

LISTA DE NOMBRES PERSONALES

PPalau Rib., inv. 93 (16,5 × 5,2 cm.), IIa.

El papiro en su estado actual presenta la forma de un rectángulo alargado, cuya base es notablemente más reducida que la de los lados verticales. La regularidad de corte en el lado derecho hace presumir una explícita intención de fraccionarlo.

El papiro está escrito en el *recto*, con la particularidad de que a la izquierda se advierte una delgada franja de otro papiro superpuesto, cuyas fibras son perpendiculares a las del primero. Esta capa sobreañadida no corta, sin embargo, ningún fragmento de letra. Nuestro papiro es oscuro, de color castaño intenso. La tinta conserva su completa tonalidad negra.

El tipo de letra es interesante, pues aparte su originalidad, ofrece como cierta riqueza paleográfica que permite una doble atribución de fecha. Puede, en primer lugar, establecerse cierto parecido con el PLond. II, 276, a [15 p], lo cual concedería datar a nuestro papiro como del siglo I p. Pero por otra parte, tomando en cuenta los ejemplos de letra cursiva registrados en E. M. Thompson: *An introduction to Greek and Latin palaeography*, Oxford, 1912, pág. 191 (también algún rasgo paleográfico de nuestro

papiro tal vez cuadre más a la pág. 192), parece que nuestro papiro puede con mayor seguridad datarse como del siglo IIa. Teniendo, además, presente la índole de los nombres registrados en la lista, de decidida factura tolemaica, nos inclinamos en atribuir el PPalau Rib., inv. 93 al IIa.

	Τανάφ[
	Πετσίρις[
	Ὀλος Πτολ[εμῖος
	Πετσίρις[
5	Τοτοῆς α[
	Παχνῶ Π[
	Ἀρθωῶνις[
	Ἀρπετσίρις[
	Πετακοῆ[ς
10	Παχνοῦβις[
	Πετσίρις[
	Παχνῶ ε[
	Ἀρχῦβις[

1. Τανάφ: No se encuentra registrado en F. Preisigke, *Namenbuch* (=Preis. Namb.), Heidelberg, 1922. Sólo se halla Τανέφ, pero de edad muy posterior a la de nuestro papiro (III p). En el mismo punto del corte del papiro parecen advertirse unos vestigios muy tenues de letra que no llega a identificarse: tal vez